

EXGERENTE DE PDVSA:

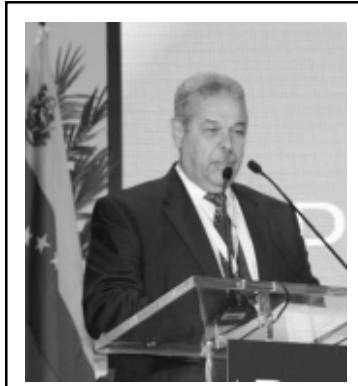
# Ayuda de Venezuela a Nicaragua se acerca a su fin

Por Judith Flores

“La ayuda se suspenderá en la medida que la situación económica y social de Venezuela se acerque al caos y a la explosión social”, es la conclusión que hace Horacio Medina, ex-gerente de Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), al referirse a la ayuda petrolera de ese país a Nicaragua, de la que se ha apropiado el presidente inconstitucional Daniel Ortega.

“Debo precisar que ciertamente la ayuda, antes con (Hugo) Chávez y ahora con (Nicolás) Maduro, ha sido para Daniel Ortega y su pandilla, nunca para el pueblo nicaragüense, a ellos solo llegan las migajas que se desprende de la gran torta que se reparten desde el poder. Albanisa ha sido una fuente constante de corrupción que incluye a chavistas y castristas, además de un instrumento de chantaje político dentro de Nicaragua y en otros países centroamericanos”, apuntó Medina.

Nicaragua recibió más de 4,250 millones de dólares, en cooperación de Venezuela durante el periodo 2008 al primer semestre del 2015. La ayuda que Ortega maneja a su discreción le ha permitido construir un conglomerado de empresas a partir de la ayuda venezolana en los cam-



Horacio Medina

pos del petróleo, combustible, energético, medios de comunicación, ganado, banca, microfinancieras, y el turismo, en tan poco tiempo.

Además, le ha permitido desarrollar una política clientelista.

Reportes periodísticos indican que más de tres mil millones de dólares, de la ayuda fueron privatizados por Ortega, sin ningún tipo de escrutinio, lo que ha convertido a la familia presidencial Ortega-Murillo, entre los nuevos millonarios de la región.

La destrucción de PDVSA, la estrepitosa caída de los precios internacionales del petróleo, la crisis económica y de escasez de alimentos que padecen los venezolanos impide que ese país continúe enviando los niveles de ayuda millonaria a sus aliados.

Para Medina, la suspensión total del envío de cargamentos de

crudo a Nicaragua, es cuestión de tiempo. “Es obvio que ya la ayuda ha venido mermando de manera importante y se acerca a su fin y esto es tan evidente que ya Ortega ha dicho que Nicaragua no tiene deudas con Venezuela, y tampoco llegan a Venezuela productos provenientes de Nicaragua, producidos o triangulados desde allí, como la carne, café, aceite de palma, y otros alimentos que tanta falta hacen a los venezolanos”.

En torno a las repercusiones que tendría para Cuba y Nicaragua la caída del régimen de Venezuela, Medina dijo que la situación más crítica sería para Cuba, debido a que la dependencia económica del gobierno castrista es mayor.

“Casi determinante entre la subsistencia actual y la crisis que la llevaría a un nuevo ‘periodo especial’. El castrismo lo sabe y ha venido preparándose para la contingencia, por eso negocia y, aunque no lo parezca, hace concesiones bajo la mesa que pronto quedarán en evidencia. Pero, hasta tanto no tengan algo concreto que les permita sobrevivir y llegar a la transición segura para ellos, mantendrán la presión apoyando a Maduro. No por convicción, sino por conveniencia”,

sostiene el experto, radicado en Miami.

Medina considera que en el caso de Nicaragua, el impacto económico será menor debido a que Ortega se ha ido preparando para la caída del régimen de Maduro, por lo que a su juicio la suspensión de la ayuda no será tan impactante como lo habría sido hace tres años atrás.

Sin embargo, habrá un impacto político nada conveniente para Ortega, al estar próximos a un proceso electoral.

“Mucho más que lo económico, el régimen nicaragüense de Ortega y su pandilla podría verse amenazado por la caída del ‘kirchnerismo’ en Argentina; la derrota de Evo Morales en Bolivia; la crítica situación de Lula da Silva y Dilma Rousseff, (ex presidente y presidenta de Brasil), presionados por la evidente corruptela política que hace tambalear a esos gobierno y los obliga a negociar”.

Para Medina, si la caída del régimen de Maduro ocurre antes de las elecciones presidenciales en Nicaragua, a efectuarse en noviembre próximo será un duro golpe a las pretensiones de Ortega, de mantenerse en el poder.